

Pedro de Valencia, *Obras completas X. Traducciones* (coord. JESÚS M<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ), León, Universidad de León – Instituto de Humanismo y Tradición Clásica, 2008 (332 p.).

Rendimos cuenta en estas páginas del número 34 de la *Colección de Humanistas Españoles* y en concreto del volumen X de las obras de Pedro de Valencia, cuyo estudio y edición ya alcanza la veintena de años, realizándose en el marco de investigaciones sobre éste y otros humanistas, como Cipriano de la Huerga, Cristóbal Méndez, Jaime Juan Falcó, Ruiz de Morales, Arias Montano, Juan de Jeréz, Lope de Deça, Terrones del Caño, Gaspar de Grajar, Hernán Cortés y Alonso de Herrera, en cuyas obras han profundizado diferentes investigadores primitivamente bajo la meritoria dirección del tristemente desaparecido Prof. Gaspar Morocho Gayo. El volumen que nos ocupa está coordinado por el Prof. Jesús M<sup>a</sup> Nieto y en él participan diferentes y cualificados estudiosos, como a continuación se reseñará, y que analizan la importante obra de traducción del helenista zafreño.

El volumen se abre con el Índice general (pp. 7-8) y unas páginas de presentación (pp. 9-10) firmadas por el Director científico de la colección, Prof. Jesús Paniagua Pérez. Una breve noticia (pp. 13-15) a cargo de Jesús M<sup>a</sup> Nieto introduce al lector en la insigne obra del excelente humanista que fue el extremeño Pedro de Valencia (Zafra, 1576).

Al Prof. V. Bécares Botas corresponde un estudio previo (pp. 17-34), en el que se exponen las características de Pedro de Valencia como traductor de textos griegos, lo que significa también conocer la biblioteca del maestro extremeño, así como penetrar en el siempre azaroso campo de los gustos y criterios filológicos del mismo. Para ello el autor propone los siguientes puntos: 1) formación helénica de Pedro de Valencia; 2) contenidos de su biblioteca griega; 3) formas de lectura; 4) formas de escritura; y 5) traducciones griegas.

A partir de la p. 35 comienza el estudio sobre las traducciones latinas (apartado I: pp. 35-165). Bajo este epígrafe se editan y estudian tres traducciones de autores griegos al latín, las del *De igne* de Teofrasto, el comienzo de la historia de la guerra del Peloponeso de Tucídides y el *Lapidario* de S. Epifanio. Las dos primeras se conservan en sendas versiones autógrafas en el ms. 6322 de la Biblioteca Nacional de Madrid, mientras que la tercera, en copia alógrafa, se encuentra en el ms. 5585 de la citada biblioteca. Digamos ya que los textos van acompañados de un completo crítico. En las pp. 37-45 Antonio M<sup>a</sup> Martín Rodríguez expone los criterios de transcripción y edición seguidos para estas tres obras, como editor que es de los tres textos. El *De igne*, terminado en Zafra el 2 de junio del año 1591 por Valencia, ocupa las pp. 47-73 y va precedido por un listado de signos y abreviaturas, al igual que las otras dos obras. El estudio y comentario (pp. 75-92) corre a cargo de M<sup>a</sup> de la Luz García Fleitas, quien analiza las versiones alternativas, referencias a la oscuridad del texto, glosas griegas, lecturas divergentes, correcciones textuales de todo tipo, etc. Las pp. 93-112 están consagradas a la edición de la traducción de Tucídides, concretamente del comienzo del libro I (1-26), y el comentario (pp. 113-128), que sigue un orden temático idéntico al anterior, es también de García Fleitas. Por último, la edición del *De lapidibus* de S. Epifanio de Chipre ocupa las pp. 129-140, y el estudio y comentario (pp. 141-165) —en este caso a cargo de Jesús M<sup>a</sup> Nieto Ibáñez— aborda tanto la tradición naturalística y la tradición exegética de este tipo de obras, como el contenido del tratado, la tradición mineralógica grecolatina, los manuscritos de S. Epifanio contenidos en las bibliotecas españolas y las diversas cuestiones textuales que afectan a la técnica de edición del *De lapidibus*.

Las traducciones al castellano (apartado II) ocupan las pp. 167-280. La primera versión corresponde al *Discurso sobre el retiramiento* de Dión de Prusa (pp. 167-181), cuya edición está a cargo de Sergio Fernández López, mientras que el comentario (pp. 183-202) es obra de Jesús M<sup>a</sup> Nieto, quien analiza la influencia del prusense en la obra del humanista extremeño y, a continuación, las características resultantes de su versión al cotejarla con el texto griego. El discurso primero del *Corpus Lysiacum*, conocido como *En defensa de la muerte de Eratóstenes* —sin duda uno de los más célebres—, ocupa el segundo lugar; si bien no se trata de una traducción del discurso completo, sino del proemio, la *propositio* y el comienzo de la *narratio*. La edición de la traducción (pp. 208-221), así como el comentario (pp. 209-211), en el que destacan unas valiosas notas textuales, ha sido realizados por Felipe Hernández Muñoz. El tercer apartado es para Epicteto, cuya edición (pp. 213-221) y comentario (pp. 223-242) corren a cargo de Jesús M<sup>a</sup> Nieto Ibáñez. Epicteto es un autor con gran tradición dentro del humanismo dado el carácter filosófico y moral de sus *Pláticas*. La versión castellana de Pedro de Valencia es analizada pormenorizadamente por Nieto, tratando de desentrañar todos los procedimientos y recursos seguidos por el maestro extremeño. El último apartado está dedicado a una selección de discursos del orador Demóstenes, precedida de unos criterios de edición y de la carta enviada por Valencia a D. García de Figueroa, ayuda de cámara de Felipe III. La edición (pp. 243-264) es de Rafael González Cañal y el comentario, con un apéndice que intenta reproducir el texto griego traducido por el zafreño (pp. 265-280), de Ángel Ruiz Pérez.

El capítulo final del volumen está consagrado a un apéndice (pp. 281-313), elaborado por José Manuel Floristán acerca de Pedro de Valencia, como traductor regio de Felipe II, y el interesante contexto histórico que vive España de cara al exterior, incluyendo cinco documentos epistolares, que a continuación vienen reproducidos en su versión manuscrita; estos originales han sido impresos con gran nitidez.

El volumen se cierra con un oportuno y siempre útil índice onomástico (pp. 315-332), obra de Raúl López López.

Este tipo de obras colectivas, producto de la industria y del concurso de diversos especialistas representan un punto de referencia del buen hacer que en la actualidad desarrollan algunos grupos de investigación en España. La circunstancia de una intervención plural en el volumen que aquí reseñamos no supone unos criterios dispersos e incluso antagónicos, como frecuentemente podemos observar en este tipo de obras, sino que se percibe una minuciosa planificación de tareas y unos parámetros comunes a la hora de realizar los estudios particulares. Estamos, sin duda, ante una obra benemérita y, por tanto, debe ser saludada su aparición con los honores debidos y el reconocimiento merecido. Es también de justicia advertir que a la calidad científica de las ediciones y comentarios, hay que añadir que estamos ante un trabajo con una magnífica presentación editorial. Deseamos, pues, una pronta continuidad a una colección que, sin duda, prestigia los estudios humanísticos y clásicos en nuestro país.

Esteban Calderón Dorda  
Universidad de Murcia  
E-mail: esteban@um.es